

Roma, 10 de octubre 2024

MANIFIESTO

Nosotras, Organizaciones de la Sociedad Civil de inspiración católica pertenecientes al *Forum Roma*, que cada día y en todo el mundo alentamos la acogida y la inclusión de las personas vulnerables para hacer del mundo cada vez más una casa común, deseamos compartir con la Comunidad Internacional reunida en Organizaciones Internacionales y Regionales, con los responsables políticos de los Gobiernos Nacionales, con los Líderes de la Sociedad Civil y de los Pueblos Indígenas, con los Representantes del Sector Privado y de las Fundaciones y con cada Hombre y Mujer del mundo, el presente

LLAMAMIENTO

de modo que se continúe a trabajar con medidas concretas e incisivas para eliminar el hambre y la miseria en el mundo y asegurar a todos el acceso y la disponibilidad de una alimentación adecuada en cantidad y calidad, para que cada persona pueda llevar una vida digna.

Recordando la exhortación del Papa Francisco, presentada en la Encíclica *Fratelli Tutti*, confirmada en la FAO en el Mensaje en ocasión de la *Jornada Mundial de la Alimentación 2020* y renovada en la Bula de convocatoria del Jubileo Ordinario del Año 2025, a trabajar para erradicar el hambre, cual «plaga escandalosa en el cuerpo de nuestra humanidad», y a tomar medidas para establecer «*con el dinero que se gasta en armas y otros gastos militares [...] un Fondo Mundial para poder derrotar definitivamente el hambre y ayudar al desarrollo de los países más pobres. De este modo, se evitarían muchas guerras y la emigración de tantos hermanos nuestros y sus familias que se ven obligados a abandonar sus hogares y sus países en busca de una vida más digna*»;

Considerando los Objetivos que la Comunidad internacional ha establecido en la Agenda 2030 para «transformar nuestro mundo y hacerlo sostenible para las generaciones futuras», en particular el Objetivo de Desarrollo Sostenible nº2, que insta a «poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover una agricultura sostenible»;

Teniendo en cuenta la importancia de promover acciones con prontitud y con visión de futuro que partan «desde abajo» y consideren a las múltiples agregaciones y organizaciones de la sociedad civil como interlocutores creíbles y

necesarios para asegurar la participación social de todos y experiencias de solidaridad verdaderamente incisivas en la mejora de las condiciones de vida de muchas personas;

A la vista de los importantes datos de la FAO que muestran que «entre 713 y 757 millones de personas pueden haber pasado hambre en 2023» y que «en 2023, se estima que el 28,9% de la población mundial - 2.330 millones de personas - sufrirá inseguridad alimentaria moderada o grave» (véase FAO, FIDA, UNICEF, WFP y OMS, *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2024 - Financiación para acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en todas sus formas*, Roma 2024);

Declaramos la necesidad de actuar con urgencia y tenaz responsabilidad:

1 – para crear, aceptando el deseo del Papa, un Fondo Mundial para erradicar el hambre y para el desarrollo de los países más pobres con el dinero que se destina a armamento y otros gastos militares;

2 - para hacer efectivo el compromiso expresado por los países donantes de destinar el 0,70% de su Renta Nacional Bruta a la ayuda oficial al desarrollo de aquí a 2030;

3 - para que todos los actores públicos y privados actúen de forma responsable en el sector agroalimentario y eviten y desincentiven en la medida de lo posible la implicación directa e indirecta en la financiación de conflictos y gastos militares;

4 – para que se dé mayor visibilidad, a través de múltiples iniciativas con diferentes destinatarios, a las innumerables realidades que dan testimonio de situaciones de extrema pobreza, hambre e injusticia social, así como a las buenas prácticas que tantas Organizaciones de la Sociedad Civil, Movimientos y Asociaciones Católicas llevan a cabo en el mundo;

5 – para fomentar sistemas de producción de alimentos sostenibles, resilientes e inclusivos, que impliquen a las comunidades locales y a los pueblos indígenas y les ofrezcan oportunidades de crear valor añadido e ingresos diversificados;

6 – para adoptar, por último, modelos de gestión dentro de las comunidades locales que respeten los derechos humanos, con el fin de contribuir localmente a lograr la fraternidad universal, la amistad social y la sostenibilidad para las generaciones futuras.

Confiados en que podemos hacer oír los gritos de la Tierra y preparar un futuro mejor para todos, para no dejar a nadie atrás, nosotros, Organizaciones de

inspiración católica, esperamos que este manifiesto sirva de estímulo mutuo y recíproco para una colaboración cada día más solidaria, cohesionada, fraterna y esperanzada.

El Foro de Roma
de las Organizaciones No Gubernamentales
de inspiración católica